

**DECLARACIÓN DEL DR. JOSE RAFAEL VARGAS, SECRETARIO DE
ESTADO y PRESIDENTE DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL INSTITUTO
DOMINICANO DE LAS TELECOMUNICACIONES (INDOTEL)**

Honorable Señor Presidente de la 17^{va} CONFERENCIA MUNDIAL DE PLENIPOTENCIARIOS DE LA UIT, Distinguido señor Secretario General, Honorables Ministros, Viceministros, Embajadores, Jefes de Delegación de todos los Estados Miembros de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, Miembros del Sector, Asociados, Instituciones Relacionadas, señoras y señores.

Deseo unir nuestra voz para agradecer al gobierno de Turquía y a la Secretaría General de la UIT, por la excelente organización de esta Conferencia de Plenipotenciarios y por el cálido recibimiento que nos han brindado las autoridades en esta hermosa ciudad de Antalya.

Es muy significativo que a un año de la segunda fase de la Cumbre Mundial de Sociedad de la Información, celebrada en Túnez, la familia de la UIT se esté reuniendo hoy en Antalya, asumiendo los desafíos que tenemos por delante.

En este, el máximo foro de gobierno de la Unión, debemos llevar a cabo importantes tareas que incluyen, desde la renovación de todas las instancias de dirección y coordinación de nuestra institución, y cuyos candidatos y candidatas tendrán la responsabilidad de la conducción de la UIT en estos próximos cuatro años, así como de hacer los necesarios cambios y ajustes de manera que podamos consensuar, al final de estas tres semanas, un plan estratégico que establezca nuestras prioridades en las áreas de radiocomunicación, normalización y en los temas de desarrollo que constituyen el ámbito de acción de la Unión y de los compromisos que como organismo nos fueron encomendados en la segunda Fase de la Cumbre Mundial en Túnez.

Nuestra responsabilidad en el transcurso de estas tres semanas es lograr que los resultados finales de esta conferencia, solidifiquen las metas y el trabajo de la Unión, de manera que nuestras actividades respondan a la naturaleza de

nuestro mandato, como organismo responsable del desarrollo de las telecomunicaciones en beneficio de todos los países y dentro de estos, de todos sus ciudadanos y ciudadanas. Pero que a la vez nuestros objetivos, metas y líneas de acción al 2011 reflejen las demandas del nuevo paradigma de la Sociedad de la Información.

Es nuestro deber, como institución líder en el mundo de las telecomunicaciones y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, contribuir a que nuestros países apliquen las mejores fórmulas para enfrentar la brecha digital y promover un permanente acceso al conocimiento a través de las tecnologías de la información.

Las tecnologías deben ser instrumentos revolucionarios para nuestros países y para lograrlo, necesitamos políticas públicas definidas, estrategias digitales sólidas y de amplia base, normas y regulaciones del sector que respondan a la convergencia de las tecnologías, de alianzas estratégicas entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil, de un compromiso con el desarrollo humano, es decir con la equidad, la igualdad de oportunidades, la sostenibilidad y el empoderamiento, pero también de mecanismos de financiamiento creativos que hagan posible achicar las distancias y diferencias.

Señor presidente, estimados delegados y colegas, la República Dominicana es un país en vías de desarrollo, con una agenda de la modernidad, en la cual estamos asistiendo a una transformación del país, y en cuya visión, somos conscientes del papel de las telecomunicaciones y de las modernas tecnologías de comunicación e información.

La República Dominicana goza de un dinámico sector de las telecomunicaciones y de una política de desarrollo del mismo bien definida que se refleja en una tasa de crecimiento anual sostenida del sector de un 25% y una significativa participación de dicho sector en el Producto Interno Bruto. Hoy en día, nuestra teledensidad fija y móvil sobrepasa el 57%.

En República Dominicana existen hoy 57 teléfonos por cada 100 habitantes, Esto implica que más de la mitad de los dominicanos tiene acceso a un teléfono fijo o móvil. De estos 57 teléfonos, 10 corresponden a teléfonos fijos y el resto a teléfonos celulares. Si estimamos que cada uno de esos teléfonos fijos permite el acceso al servicio de varias personas en cada hogar u oficina en donde se instala, entonces podemos llegar a la conclusión de que el número de usuarios del servicio telefónico fijo se acerca aproximadamente a 45 usuarios por cada 100 habitantes, lo que, junto con los usuarios del servicio celular, resulta en la cuenta de que cerca del 91% de la población dominicana posee acceso dentro de su casa o su trabajo a los servicios de telefonía fija o móvil.

El uso del Internet en la República Dominicana sigue avanzando aceleradamente, existiendo hoy 160,546 cuentas de Internet. Si de la misma manera que como hicimos con las líneas fijas estimamos que cada cuenta de Internet posee varios usuarios en una misma familia o de una misma oficina, entonces podemos estimar que existe en el país un total de 1,291,891 usuarios que representan un 13.2% de la población dominicana de nueve millones de habitantes-.

Entre los países con más de un millón de habitantes en la región, los indicadores de uso de la telefonía tanto fija como móvil y los relativos al uso del Internet, muestran a la República Dominicana creciendo en forma sostenida durante los últimos años. Las estadísticas nos colocan hoy en una posición de número 12 en la densidad telefónica y número 9 con respecto a la cantidad de usuario de Internet por cada 10,000 habitantes en comparación con el resto de los países de Latinoamérica. La agresiva política de cobertura, acceso y conectividad que desarrollamos junto al sector privado, de seguro que propiciará cambios positivos más profundos en el futuro cercano.

La República Dominicana es un país lleno de contrastes, y no obstante todas las inversiones realizadas por los sectores público y privado en la red nacional de telecomunicaciones y los esfuerzos del Ministerio de Telecomunicaciones para que exista más equidad en el acceso a estos servicios, existen zonas del país casi desprovistas de estos, mientras que en otras existen en demasía y

con las más avanzadas tecnologías del mundo digital. Por ejemplo, en el Distrito Nacional existen 123 teléfonos celulares por cada 100 habitantes, mientras que en Elías Piña, una apartada comunidad del Sur de la República, solo hay 5 teléfonos por cada 100 habitantes. Esta es una muestra de la brecha digital, que es el producto de la brecha social.

El país disfruta hoy de estabilidad macroeconómica tras la aplicación de importantes reformas estructurales y el efecto que ha tenido el incremento de la competencia en el sector de las telecomunicaciones, lo que ha aumentado sobre las inversiones, la teledensidad y la diversificación de los servicios prestados. Y todo lo anterior es el producto de la exitosa combinación de responsabilidades y trabajos entre el INDOTEL y el sector privado.

En este sentido, la labor del INDOTEL ha estado orientada al rol de regulación, promotor de la competencia y las inversiones, así como a garantizar el principio de acceso universal. Y más recientemente, ha sido un catalizador para la construcción de una estrategia país para la Sociedad de la Información.

Desde el INDOTEL avanzando en una intensa agenda de conectividad, con el desarrollo y promoción de proyectos de acceso comunitario, con una clara vocación de inclusión social.

En la agenda digital, tenemos dos grandes metas para el futuro inmediato: ampliar el acceso a banda ancha a las zonas y sectores del país que no son atractivos para el mercado, y la creación de capacidades humanas para hacer de este paradigma tecnológico un verdadero proceso de cambio.

Finalmente quiero destacar el rol que ha asumido nuestro país en estos nuevos escenarios de las negociaciones comerciales y en la conformación de bloques que garanticen mercados seguros para nuestros bienes y servicios en la región. Hemos negociado acuerdos comerciales con el CARICOM, con Centroamérica y recientemente negociamos un tratado de libre comercio junto con Centroamérica y los Estados Unidos. Hoy en día, junto a los hermanos países de CARICOM, nos embarcamos en el proceso de negociación de un

acuerdo comercial con la Unión Europea, con el cual pretendemos, además de consolidar nuestras preferencias de acceso al mercado de esta región, incrementar como país y región caribeña, nuestra participación en los flujos comerciales.

Quiero mencionar la importancia de las TIC en la construcción de estas nuevas relaciones y alianzas económicas con la Unión Europea y con otras naciones, como herramientas claves para facilitar el comercio mediante el uso de las TIC, tanto en los temas de mejoramiento de la competitividad de nuestras economías.

Creemos firmemente que dentro de estos acuerdos, el tema de las TIC y la conectividad en la región del Caribe serán claves y como país estamos conscientes de este nuevo desafío.

Por primera vez desde nuestro ingreso a la UIT, la República Dominicana opta por un cargo electivo en su Consejo. Hemos esperado este tiempo, pues primero teníamos el desafío de mostrarnos como una historia de éxito y consolidar nuestro liderazgo a nivel regional.

Y lo hemos logrado, afortunadamente, gracias a la ayuda de la UIT, a través del programa de reforma del sector que implementamos a partir del año 1995, la que no sólo ha permitido presentar al mundo indicadores envidiables de penetración y acceso a los servicios, sino también posiciones de liderazgo en organizaciones regionales y multilaterales de telecomunicaciones.

Para mi país, República Dominicana, el resultar elegidos como miembros del Consejo de la Unión será un honor, sin desdeñar del compromiso que asumimos. Puedo decirles, que nuestra experiencia y trayectoria la pondremos al servicio de los nuevos desafíos de la UIT y al mandato que de esta plenipotenciaria emane. Consideramos que podemos contribuir como entes de moderación y equilibrio en el seno del Consejo, así como de mantener abiertas las vías del dialogo y la concertación en los asuntos prioritarios de la región caribeña y latinoamericana.

Muchas gracias.

Antalya, Turquía, 8 de noviembre de 2006